

EL PLAN DE DIOS

José Reina en Egipto

Génesis 41-50

Escrituras secundarias: Génesis 50:20; Salmo 105; Mateo 5:21-26, 38-48; Hechos 7:8-15; Santiago 1:14-15

Metas de la lección:

Ver la importancia de la obediencia a Dios.
Recordar que Dios guarda sus promesas.
Ver que Dios hace que las cosas malas ayuden a bien.

Versículo de memoria

Ahora bien sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito. Romanos 8:28

NOTA: Aprenda este cuento de tal manera que lo pueda decir como un CUENTO, no diciendo "El dijo. . . Ella dijo" o como algo que solo va a leer. Cuente la historia en una manera que refuerza que estas ideas no son sus propias ideas. Abra su Biblia mientras cuente la historia.

La Lección:

Vamos a repasar. ¿Quién quiere contar la historia? (Pregunte a los niños si todo estaba bien.) Anime a los niños que compartan la historia.

¿Dónde estaba José al final de nuestra historia la semana pasada? (en la cárcel) ¿Había hecho algo malo José? (No, la esposa de Potifar lo había acusado pero José era inocente) ¿Alguien sabía que José era inocente? (Dios)

¿Qué hizo José por los dos prisioneros que tuvieron sueños? (Con la ayuda de Dios, José interpretó los sueños) ¿Qué le sucedió a los dos prisioneros? (Uno murió en tres días y el otro que era el copero del faraón regresó a la casa del faraón en tres días) ¿Qué le pidió José al copero? (Que se acordara de él y lo ayudara a ser librado) ¿Se acordó de José el copero? (No) ¿Se les había olvidado José completamente? (No, Dios sabía donde estaba José y Dios estaba con José)

Lean: Génesis 40:23-41:1 (Tenga la Biblia en sus manos a través de la historia.)

El faraón tuvo un sueño. En su sueño estaba parado al lado del río Nilo. Salieron siete vacas hermosas y gordas que se pusieron a pastar entre los juncos. Detrás de ellas salieron otras siete vacas, feas y flacas, que se pararon a orillas del Nilo, junto a las primeras. ¡Y las vacas feas y flacas se comieron a las vacas hermosas y gordas! El faraón despertó y se volvió a dormir. El faraón tuvo un segundo sueño. Siete espigas de trigo, grandes y hermosas, crecían de un solo tallo. Tras ellas brotaron otras siete espigas, delgadas y quemadas por el viento solano. ¡Y las siete espigas delgadas se comieron a las espigas grandes y hermosas! En eso el faraón se despertó y se dio cuenta de que sólo era un sueño. Pero los sueños le preocupaban. Mandó llamar a los sabios y a los magos de Egipto. Pero nadie entendía los sueños. Nadie le podía decir al faraón lo que significaban los sueños.

Después de dos años de haber sido libertado de la cárcel, el copero se acordó de José. El copero le dijo al faraón de José y lo sacaron de la cárcel. Después de arreglarse lo trajeron al faraón de Egipto. El faraón le dijo a José, " Me he enterado de que, cuando tú oyes un sueño, eres capaz de interpretarlo". No soy yo quien puede hacerlo respondió José, sino que es Dios quien le dará al faraón una respuesta favorable.

José escuchó acerca de los sueños que tuvo el faraón. José le dijo al faraón que los dos sueños realmente era uno. Le dijo al faraón que Dios le estaba diciendo lo que iba a hacer. El faraón tuvo el mismo sueño dos veces porque Dios ha resuelto firmemente hacer esto, y lo llevará a cabo muy pronto.

José continuó explicando. Las siete vacas hermosas y las siete espigas hermosas son siete años. Se trata del mismo sueño. Y las siete vacas flacas y feas, que salieron detrás de las otras, y las siete espigas delgadas y quemadas por el viento solano, son también siete años. Pero éstos serán siete años de hambre. »Tal como le he dicho al faraón, Dios le está mostrando lo que está por hacer. Están por venir siete años de mucha abundancia en todo Egipto, a los que les seguirán siete años de hambre, que harán olvidar toda la abundancia que antes hubo. ¡El hambre acabará con Egipto! Tan terrible será el hambre, que nadie se acordará de la abundancia que antes hubo en el país. José aconsejó al faraón que buscara a un hombre

competente y sabio, para que se hiciera cargo de la tierra de Egipto. Le dijo que iban a venir siete años maravillosos y que deberían guardar una quinta parte de todo lo que cosechaban. José le dijo que ese alimento podían ponerlo en un almacén. Le dijo que lo guardara para que hubiera una reserva durante los siete años de hambre.

El faraón sabía que estaba viendo al hombre inteligente y sabio que podía hacer todo eso. ¡El faraón puso a José a cargo de TODO! El único mayor que José en todo Egipto era el faraón.

Y tal como le había mostrado Dios al faraón hubo abundancia en Egipto como nunca se había visto. Hubo siete años de abundancia. Luego vino el hambre. El hambre se extendió por toda la tierra. José abrió los graneros donde habían guardado el grano por siete años. La gente venía de todos lados a comprarle grano a José. Cuando Jacob, el padre de José se dio cuenta que había grano en Egipto envió a sus diez hijos mayores a comprar grano. Cuando los hijos de Israel llegaron a Egipto, José reinaba toda la tierra. José vendía grano a los que venían a comprar. Cuando sus hermanos llegaron ante él, se postraron rostro en tierra. José se acordó de el sueño que había tenido acerca de ellos donde las gavillas de ellos se arrodillaban ante la gavilla de José. Sus hermanos no lo reconocieron. José se veía muy diferente vestido como egipcio en lugar de pastor. José les vendió el grano pero les dijo que si querían mas que tendrían que regresar con Benjamín. Simeón tendría que quedarse en la cárcel hasta que regresaran. Cuando regresaron llegaron con un regalo de su tierra: un poco de bálsamo, un poco de miel, perfumes, mirra, nueces, y almendras.

José decidió probar a sus hermanos y los llamo a su casa. Los hermanos estaban muy nerviosos y tenían miedo pero se dieron cuenta que habían sido invitados a comer. José favoreció a Benjamín. Benjamín recibió mas que nadie. José quería ver si sus hermanos tenían celos. Cuando José los mando con el grano hizo que se escondiera su propia copa de plata en la bolsa de Benjamín. Aparentaba que Benjamín se había robado la copa de plata. José fingió que iba a hacer a Benjamín su esclavo. José vio que ya no había odio y celo entre sus hermanos. Ofrecieron servir en lugar de Benjamín y se culparon ellos mismos por lo que estaba sucediendo. Si ellos no hubieran maltratado a su hermano, José esos años pasados....

José no pudo controlarse ante sus siervos y los ordeno que se fueran todos excepto sus hermanos. Comenzó a llorar tan fuerte que los egipcios se enteraron, y la noticia llegó hasta la casa del faraón. Yo soy José les declaró a sus hermanos. No se aflijan más ni se reprochen el haberme vendido. Fue Dios quien me mandó delante de ustedes para salvar vidas. Dios no va a permitir que muera nuestra descendencia. Dios prometió hacer de nosotros una gran nación. Regresen y traigan a nuestro padre. Cuando el faraón se dio cuenta que la familia de José estaba en Egipto les ofreció los carros de Egipto y comida para el viaje de regreso a Canaán. El faraón ofreció la mejor tierra de Egipto para la familia de José. Cuando regresaron los hermanos de José trajeron a su padre, sus esposas y todos sus hijos. Había mas que 70 personas. Dios le recordó a Jacob de su promesa. Yo soy Dios, el Dios de tu padre le dijo. No tengas temor de ir a Egipto, porque allí haré de ti una gran nación. Yo te acompañaré a Egipto, y yo mismo haré que vuelvas. Se hicieron numerosos los Israelita. Dios estaba guardando su promesa. Cuando se iba a morir Jacob, quería se enterrado en la tierra que Dios le había prometido. José ordenó que embalsamaran el cuerpo. Fueron muchos de Egipto con José a enterrar a Jacob en la tierra que Dios le había prometido. Los hermanos de José empezaron a preocuparse. Pensaron que José les había guardado rencor e iba a vengarse de ellos por haberlo vendido a Egipto. José lloró sobre esto. Consoló a sus hermanos hablándoles con palabras suaves y gentiles. Les recordó que ellos querían hacerle mal pero Dios transformó ese mal en bien para salvar la vida de mucha gente. José les dijo, “No tengan temor yo cuidare de usted y de sus hijos.” Eso fue lo que hizo José. Cuando llegó el tiempo que iba a morir José, le pidió algo a su familia. Les pidió que prometieran llevar sus huesos a la tierra que Dios había prometido a los Israelitas. José creyó la promesa de Dios a Abraham, su bisabuelo. Dios prometió que hará una nación grande de ellos aunque fueran extranjeros en esa tierra. Dios le dijo a Abraham que serian esclavos por 400 años pero Dios los iba a sacar. Confiado en la promesa de Dios, José pidió que llevaran sus huesos a la tierra prometida.

Repaso

Ahora vamos a repasar lo que hemos aprendido. ¿Alguien quiere contar la historia? (Pregunte a los niños si algo falto.) ¿Hay alguien más que quiera decir la historia? Estos hombres maravillosos, Abraham, Isaac, Jacob y ahora José creyeron cosas de Dios que nunca habían visto y realmente no podían entender. Confiaban que Dios iba hacer exactamente lo que había dicho que iba a hacer. Confiaron en Dios cuando era fácil creer y confiaron en Dios cuando era difícil creer. Ellos sabían que Dios tenía un gran plan y ellos querían ser parte de ese plan.

¿Y ustedes? ¿Confían en Dios? ¿Creen aun cuando no se pueden imaginar como se van a solucionar las cosas? ¿Confían en Dios cuando es fácil creer? ¿Van a confiar en Dios cuando sea difícil? ¿Sabén que Dios tiene un gran plan y quiere que sean parte de ese plan? ¡Es Verdad! Dios nos ama tanto que nos mostró su amor. Envio a su hijo unigénito para morir por nuestros pecados en nuestro lugar. ¿Esta dispuesto a escogerlo hoy? Hágalo hoy. No espere.

Planeando para la siguiente semana
Lección 13- Dios Oye a su Pueblo
Éxodo 1-4

LECCIÓN PARA PREESCOLARES

Lección Para Preescolares Para José Reina en Egipto

Canten: Canten un canto relacionado a la historia.

Comparta: La semana pasada aprendimos de un joven maravilloso llamado José. José fue a la cárcel aunque era inocente. Luego un día fue liberado. Lo llevaron a limpiarse y cortarse el pelo. Luego lo llevaron al faraón.

El faraón reinaba en Egipto. El faraón tuvo unos sueños. Nadie le podía decir el significado de sus sueños. De todos modos le trajeron a José para que le interpretara los sueños.

En el sueño del faraón estaba parado al lado del río Nilo. En su sueño estaba parado al lado del río Nilo. Salieron siete vacas hermosas y gordas que se pusieron a pastar entre los juncos. Detrás de ellas salieron otras siete vacas, feas y flacas, que se pararon a orillas del Nilo, junto a las primeras. ¡Y las vacas feas y flacas se comieron a las vacas hermosas y gordas! El faraón despertó y se volvió a dormir.

El faraón tuvo un segundo sueño. Siete espigas de trigo, grandes y hermosas, crecían de un solo tallo. Tras ellas brotaron otras siete espigas, delgadas y quemadas por el viento solano. ¡Y las siete espigas delgadas se comieron a las espigas grandes y hermosas!

No soy yo quien puede hacerlo respondió José, sino que es Dios quien le dará al faraón una respuesta favorable. José le dijo al faraón que los dos sueños realmente era uno. Le dijo al faraón que Dios le estaba diciendo lo que iba a hacer.

José continuo explicando. Las siete vacas hermosas y las siete espigas hermosas son siete años. Se trata del mismo sueño. Y las siete vacas flacas y feas, que salieron detrás de las otras, y las siete espigas delgadas y quemadas por el viento solano, son también siete años. Pero éstos serán siete años de hambre. Están por venir siete años de mucha abundancia en todo Egipto, a los que les seguirán siete años de hambre, que harán olvidar toda la abundancia que antes hubo. ¡El hambre acabará con Egipto! Tan terrible será el hambre, que nadie se acordará de la abundancia que antes hubo en el país.

José aconsejo al faraón que buscara a un hombre competente y sabio, para que se hiciera cargo de la tierra de Egipto. Le dijo que iban a venir siete años maravillosos y que deberían guardar una quinta parte de todo lo que cosechaban. José le dijo que ese alimento podían ponerlo en un almacén. Le dijo que lo guardara para que hubiera una reserva durante los siete años de hambre.

El faraón sabía que estaba viendo al hombre inteligente y sabio que podía hacer todo eso. ¡El faraón puso a José a cargo de TODO! El único mayor que José en todo Egipto era el faraón.

Cuando vino el hambre no había comida para que la gente comiera, José abrió los graneros donde habían guardado el grano por siete años. La gente venía de todos lados a comprarle grano a José.

Hasta vinieron los hermanos de José. Su hermanos no lo reconocieron. José se veía muy diferente vestido como egipcio en lugar de pastor. José les vendió el grano pero les dijo que regresaran con su hermano Benjamín. José decidió probarlos.

Cuando regresaron con Benjamín los invito a comer a su casa. José favoreció a Benjamín dándole mas comida que a nadie. Cuando José los mando con el grano hizo que se escondiera su propia copa de plata en la bolsa de Benjamín. Aparentaba que Benjamín se había robado la copa de plata. José fingió que iba a hacer a Benjamín su esclavo. José vio que ya no había odio y celo entre sus hermanos. Ofrecieron servir en lugar de Benjamín y se culparon ellos mismos por lo que estaba sucediendo. Si ellos no hubieran maltratado a su hermano, José esos años pasados....

José ordeno que se fueran todos excepto sus hermanos. Yo soy José les declaró a sus hermanos. No se aflijan más ni se reprochen el haberme vendido. Fue Dios quien me mandó delante de ustedes para salvar vidas.

Oren: Den gracias a Dios por cuidar de nosotros.

ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

Manualidades Para José Reina en Egipto

- Actividad del verso de memoria - Jueguen un juego de saltar (hopscotch). Haga cuadros en una banqueta o con papel de construcción. Los niños deben saltar según el número de cuadros. Si hay un cuadro saltan con un pie. Si hay dos cuadros saltan con los dos pies. Asigne palabras del verso a cada cuadro. El primer cuadro es solo. Arriban en medio van dos, luego uno, luego dos, hasta que haya diez. Asegure de incluir la cita del verso.
- Hagan collares de cuentitas con papel de construcción. Corte el papel en triángulos. Empiece a enrollar el triángulo para formar una cuenta oblongada. Puede pegarlas con resitol o puede graparlas.
- Busque en el internet para encontrar hojas para colorear, pulseras, etc. cosas que sean de Egipto.
- Provea juegos de damas o mancala. Estos eran popular en Egipto.